

Gestionando adolescentes

Propuestas y relatos para
que disfrutes más educando

3.^a Edición



Leo Farache

Gestionando adolescentes

Propuestas y relatos para
que disfrutes más educando

3.a Edición

Leo Farache

© Leo Farache, 2018

© Wolters Kluwer España, S.A.

Wolters Kluwer

C/ Collado Mediano, 9

28231 Las Rozas (Madrid)

Tel: 902 250 500 – Fax: 902 250 502

e-mail: clientes@wolterskluwer.com

<http://www.wolterskluwer.es>

Tercera edición: Julio 2018

Depósito Legal: M-22048-2018

ISBN versión impresa: 978-84-9987-190-5

ISBN versión electrónica: 978-84-9987-191-2

Diseño, Preimpresión e Impresión: Wolters Kluwer España, S.A.

Printed in Spain

© **Wolters Kluwer España, S.A.** Todos los derechos reservados. A los efectos del art. 32 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, Wolters Kluwer España, S.A., se opone expresamente a cualquier utilización del contenido de esta publicación sin su expresa autorización, lo cual incluye especialmente cualquier reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación, transmisión, envío, reutilización, publicación, tratamiento o cualquier otra utilización total o parcial en cualquier modo, medio o formato de esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Dirijase a **Cedro** (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El editor y los autores no aceptarán responsabilidades por las posibles consecuencias ocasionadas a las personas naturales o jurídicas que actúen o dejen de actuar como resultado de alguna información contenida en esta publicación.

Nota de la Editorial: El texto de las resoluciones judiciales contenido en las publicaciones y productos de **Wolters Kluwer España, S.A.**, es suministrado por el Centro de Documentación Judicial del Consejo General del Poder Judicial (Cendoj), excepto aquellas que puntualmente nos han sido proporcionadas por parte de los gabinetes de comunicación de los órganos judiciales colegiados. El Cendoj es el único organismo legalmente facultado para la recopilación de dichas resoluciones. El tratamiento de los datos de carácter personal contenidos en dichas resoluciones es realizado directamente por el citado organismo, desde julio de 2003, con sus propios criterios en cumplimiento de la normativa vigente sobre el particular, siendo por tanto de su exclusiva responsabilidad cualquier error o incidencia en esta materia.

Capítulo IV

Primera propuesta. Entender el personaje ¹

(1) Le debo este pensamiento, que he adaptado a este contexto, a Manuel Pimentel.

"Tú no eres tu personaje, pero tu personaje eres tú".

Raymond Carver

"La gente no busca razones para hacer lo que quiere hacer, busca excusas".

William Somerset Maugham

La frase de Raymond Carver que encabeza este capítulo es útil para para cualquier aspecto de nuestra vida. Viene a decirnos que aunque nosotros nos sintamos, nos creamos de una determinada manera, quiénes realmente somos es aquella persona/personaje que los demás perciben de nosotros.

Al igual que nosotros vemos en otros la realidad que percibimos de ellos que no tiene por qué coincidir con "su" realidad. ¿Cuál es más real su persona o su personaje?

Asumir nuestra condición de personaje en algunos momentos de nuestra vida nos es necesario y útil. Nos permite, además, establecer una relación más cordial con nuestro entorno.

El padre, la madre, representan un personaje muy importante para sus hijos. Representan precisamente eso: al padre o la madre en el teatro de la vida, en el teatro de la familia. Los hijos esperan que sus padres se comporten como tales.

No son Juan Pérez o Almudena Fernández, por decir dos nombres. Son papá y mamá. Y la persona Juan y la persona Almudena, siguiendo con el ejemplo, deben saber que lo inteligente es interpretar delante de sus hijos el personaje que les ha tocado en suerte,

el de padre y el de madre, respectivamente. Igual que un profesor debe "abandonar" su persona antes de ir a clase y llegar al aula revestido de su personaje de profesor. O un policía, un camarero, un taxista, un dependiente, un directivo, un comercial... todos sabemos que interpretamos a nuestro personaje que se encuentra en un contexto que también condiciona su papel.

Conseguir ser un buen padre o madre requiere ser un profesional en esa función, y para conseguir ese objetivo es imprescindible prepararse para interpretar ese importantísimo papel. Nuestros queridísimos espectadores, nuestros hijos, se lo merecen.

Conseguir ser buen padre o madre requiere un ejercicio diario de alteridad²(ponerse en lugar de los demás) con los hijos. Los niños perciben de forma diferente en función de su edad, de la información que tienen. El personaje debe, por tanto, evolucionar, adaptarse.

Hacer un continuo ejercicio de alteridad es ponerse en lugar del espectador, del cliente..., y tratar de averiguar con espíritu generoso que es lo que puede hacer funcionar esa relación.

Hay padres que no están dispuestos a interpretar su personaje. Argumentan que ellos son como son y que la vida "es demasiado dura como para inventarse una nueva obligación". **Si uno ha pedido participar en la obra es mejor saber cómo interpretar el papel.**

Así es mi personaje

1. Soy tu padre, madre... Mi responsabilidad es educarte y estoy dispuesto a cumplir esa labor con diligencia y cariño.



3. Mi personaje me obliga a ser inteligente y pensar en que no todo lo que se me "pase por la cabeza" es conveniente decirlo.

5. Hago sentir a los espectadores (mis hijos) que me gusta desempeñar mi personaje. Eso es una parte importante de mi papel. Si no es así, no debería haberlo aceptado. Ahora es tarde para dar marcha atrás. Es mejor que lo haga bien.



2. Esa responsabilidad me obliga a presentarme en el papel de guía, líder.

Tengo la responsabilidad de poner las normas, velar por su cumplimiento. Lo contrario sería una dejación de funciones.

4. Los buenos personajes son consecuentes. En caso contrario el espectador (nuestros hijos) pueden sentirse confusos. Por eso mi forma de expresarme y comportarme tiene que ver con mi personaje.

6. Como dije antes, debo ser inteligente, consecuente y al mismo tiempo debo ser sincero. Mostrarme como soy me hará sentir mejor y podré mantener una relación fluida con mis espectadores.



Cuando alguien interpreta un personaje es importante que crea en él. Si *Ana Fernández* no se mete en su papel de médico y se convence del sentido de su profesión va

(2) Prefiero el término "alteridad" al de "empatía", aunque este último es mucho más utilizado. El descubrimiento de la palabra "alteridad" se lo debo a una persona impactante, diferente, motivadora. Se llama Javier Ferrer Alós. Hemos tenido pocos encuentros pero me han dejado un recuerdo imborrable.



Las madres y padres de hijas e hijos adolescentes estamos repletos de dudas a la hora de acompañarles en esta etapa tan trascendental de su vida. Afortunadamente, no existen fórmulas mágicas que permitan dar respuesta a todas estas dudas. Sin embargo, hay ideas que nos pueden ayudar a resolver nuestras frecuentes y variadas inquietudes educativas.

El lector de *Gestionando adolescentes* encontrará grandes dosis de inspiración para una educación más eficaz y, a su vez, para disfrutar de su labor educativa.

El libro está estructurado en base a diez recomendaciones – propuestas en las que se abordan diferentes relatos cotidianos en los que la mayoría de las madres y padres nos veremos reflejados.

La comunicación, la sobreprotección, la empatía, la relación con los profesores, nuestro “personaje” de madres y padres son algunos de los temas sobre los que el autor, Leo Farache, nos invita a reflexionar con un lenguaje directo, práctico y divulgativo.

ISBN: 978-84-9987-190-5



9 788499 871905



3652K28404

